

Sólo para miembros de AI

Índice AI: ACT 60/01/98/s
Distr: AU/SC (37/98)

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
1 Easton Street
London WC1X 8DJ
Reino Unido

A: Coordinadores de Acciones Urgentes
Todas las Secciones

De: Kristin Sunde, Equipo de Acciones Urgentes, Programa de Acción y Respuesta a las Crisis

Fecha: Septiembre de 1998

BOLETÍN DE ACCIONES URGENTES **SEPTIEMBRE DE 1998**

LAS ACCIONES URGENTES EN SU 25 ANIVERSARIO

Resumen

Adjunto encontrarán la última edición del *Boletín de Acciones Urgentes*. Con esta publicación tratamos de explicar cómo una gran cantidad de personas de todo el mundo trabaja hoy en la Red de Acción Urgente, 25 años después de haberse publicado la primera. Como de costumbre, el *Boletín* intenta también proporcionar información positiva relativa a casos recientes sobre los que la Red ha estado trabajando.

Distribución

El *Boletín de Acciones Urgentes* es una publicación EXTERNA, dirigida principalmente a los Coordinadores de Acciones Urgentes y apelantes de la Red. Se puede distribuir a personas y entidades ajenas a la organización y utilizar en otros boletines y documentos de información. Si necesitan más ejemplares pueden solicitarlos al Equipo de Acciones Urgentes del Secretariado Internacional. Si les interesa, también disponemos aún de ejemplares de ediciones anteriores del *Boletín*, para lo que pueden solicitarlos también al Equipo de Acciones Urgentes.

BOLETÍN DE ACCIONES URGENTES
DE AMNISTÍA INTERNACIONAL
SEPTIEMBRE DE 1998

ACCIÓN URGENTE GLOBAL

Descubra, 25 años después de publicarse la primera Acción Urgente, cómo esta tradicional técnica de acción de Amnistía Internacional influye hoy en la vida de multitud de personas de todo el mundo...

Externo

Índice AI: ACT 60/01/98/s

Cuéntennos sus experiencias en la Red de Acción Urgente: una respuesta que ha recibido a sus cartas, una anécdota de su Grupo local de Acciones Urgentes, comentarios generales o tal vez una sugerencia sobre qué incluir en el próximo número del Boletín de Acción Urgente. ¡Nos gustaría tener noticias tuyas!

Escriban a: Equipo de Acciones Urgentes (The UA Team), Al, 1 Easton Street, London WC1X 8DJ, Reino Unido. Correo electrónico: uateam@amnesty.org

En 1998, el año de su 25 aniversario, la técnica de Acción Urgente es ya un medio para el cambio reconocido universalmente. Cambia las vidas de las víctimas de abusos, cuyos gritos de ayuda pasarían, de lo contrario, inadvertidos. Cambia la capacidad de la gente corriente para influir en los acontecimientos del mundo, ya que sus cartas de llamamiento tienen una repercusión real y demostrable. Y, en última instancia, el mero volumen de los llamamientos de Acción Urgente contribuye a cambiar las actitudes de los gobiernos y de otras autoridades respecto de los derechos humanos.

Hoy, con casi 100.000 miembros que envían llamamientos repartidos en todo el mundo, la única generalización que cabe hacer sobre la Red de Acción Urgente es que es auténticamente internacional. En países como Bahrein, Bosnia, Bután, Belice y Botsuana, personas de todos los sectores sociales, de diferentes edades y formación, dedican su tiempo y su energía a hacer llamamientos en favor de alguien a quien no conocen, en países que quizá nunca visiten. Sus cartas se basan en las Acciones Urgentes que redactan miembros de los equipos de investigación del Secretariado Internacional de Amnistía en Londres, Reino Unido, que han venido de todos los rincones del mundo para trabajar para la organización. Y para que las Acciones Urgentes lleguen hasta quienes envían los llamamientos, se distribuyen a través de una red de voluntarios y profesionales, igualmente diversa, de todos los continentes.

Veinticinco años después, es el momento de mirar con más detenimiento la Red de Acción Urgente tal como es en la actualidad. Este número del *Boletín de Acción Urgente* trata, por tanto, de arrojar algo de luz sobre las diversas formas en que personas de todo el mundo intervienen ahora en las Acciones Urgentes y sobre los diferentes efectos que puede tener esta acción global. ¡Disfrútenlo!

Muchas gracias a todos los que han hecho posible este *Boletín*, especialmente al personal del Departamento de Periodismo de la Universidad de la Ciudad de Londres, por su generosidad e inestimable ayuda.

¡Feliz 25 aniversario, Acciones Urgentes!

El 19 de marzo de 1998 hubo pastel para todos en la oficina del Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica de AI. El equipo y los amigos se habían reunido para brindar por el 25 aniversario del programa de Acción Urgente de AI. La investigadora de Amnistía Tracy Ulltveit-Moe, que redactó la primera Acción Urgente —¡y que sigue trabajando en el Secretariado Internacional!— se unió a las celebraciones para conmemorar la longevidad de esta técnica de campaña y recordó los inicios, cuando los casos de Acción Urgente tenían varias páginas.

La primera Acción Urgente fue sobre Luis Basilio Rossi, profesor de Economía de la Universidad de Sao Paulo, en Brasil. Tracy explicó que, como joven investigadora responsable de toda Latinoamérica y el África de habla portuguesa, había mecanografiado la primera Acción Urgente, con cuatro copias de papel carbón, y luego seleccionó a los destinatarios de entre las fichas de direcciones, de cartulina y escritas a mano, que llenaban una caja de zapatos.

Más tarde, Tracy recibió sendas cartas de la esposa y del hermano del profesor Rossi. Ambas llevaban el sello del Departamento de Orden Político y Social brasileño en los sobres y garantizaban a Amnistía que Rossi no corría ningún peligro. Sin embargo, las autoridades eclesiásticas brasileñas alertaron a Amnistía de los malos tratos a que era sometido Rossi en detención. Además, su esposa estaba bajo arresto domiciliario, y sólo pudo dar la alarma sobre la situación que vivían ambos arrojando por la ventana una nota escrita a toda prisa al jardín del vecino.

Después de nueve meses de detención, el profesor Rossi fue puesto en libertad. Hasta la fecha, sostiene que la técnica de Acción Urgente le salvó la vida. En el primer año del programa de Acción Urgente, sólo se generaron un puñado de casos, limitados a la región de Sudamérica. Veinticinco años después, la Red de Acción Urgente tiene miembros en más de 80 países, desde Nueva Zelanda hasta Costa Rica, y se calcula que, hoy día, entre 50.000 y 100.000 personas de todo el mundo responden habitualmente a las Acciones Urgentes. Las numerosas redes de Acción Urgente pueden generar respuestas por fax, correo electrónico, télex y telegrama en el plazo de 48 horas desde que se distribuye el caso.

En la actualidad, se emiten y traducen a numerosas lenguas, entre ellas el francés, el español, el alemán y el polaco, más de mil Acciones Urgentes y actualizaciones al año. Los casos de Acción Urgente abarcan todas las áreas del Mandato de AI, y en 1997 afectaron a víctimas de violaciones de derechos humanos en más de cien países. Amnistía ha utilizado la técnica de Acción Urgente para trabajar sobre algunos de sus casos más célebres. En 1989, por ejemplo, el ex preso de conciencia Vaclav Havel (AU 23/89) atribuyó su puesta en libertad al apoyo que había recibido de toda la Red de Acción Urgente: «Mi caso demuestra que esta actividad tiene un significado y un efecto», declaró. Aunque no se puede precisar el número de personas cuyas vidas ha salvado la técnica de Acción Urgente, Amnistía sí sabe que la situación de las personas afectadas ha mejorado en más de un tercio de todos los casos de Acción Urgente.

¡Feliz aniversario a todos los miembros de la Red de Acción Urgente!

Becky Hess

Pendiente una revisión de las Acciones Urgentes

(Sugerimos a los Coordinadores de la Red de Acción Urgente que consulten la información adjunta del Grupo de Trabajo Internacional sobre Acciones Urgentes.)

El dato de que Amnistía registra una mejora en un tercio de todos los casos de Acción Urgente es algo que nos enorgullece con motivo. Sin embargo, el programa de Acción Urgente afronta diversos desafíos que hay que resolver para que su índice de éxitos aumente. Por tanto, la Reunión del Consejo Internacional (RCI) de 1997 dio prioridad a una revisión de la eficacia de la técnica de Acción Urgente y delegó esta tarea en el Comité Permanente Internacional sobre Investigación y Acción (CP-IA). La afortunada miembro del CP-IA en quien se ha delegado la responsabilidad de dirigir la puesta en práctica de la revisión de las Acciones Urgentes es Martine Herz, de la Sección Francesa. ¡*Bon courage* para Martine! La revisión examinará todas las cuestiones posibles que afectan al resultado de los casos de Acción Urgente, como por ejemplo:

- el contexto cambiante de las violaciones de derechos humanos, que ha traído como consecuencia un aumento de los casos de Acción Urgente, que afectan a un gran número de personas en más de un país;
- el desequilibrio en la dimensión y la velocidad de la respuesta que generan los casos de Acción Urgente en diferentes regiones;
- las oportunidades que ofrecen métodos de comunicación rápidos como el fax y el correo electrónico.

La revisión continuará durante 1998 y el informe se presentará ante la RCI de 1999, lo que esperamos permitirá que el programa de Acción Urgente siga salvando vidas el próximo siglo. En el curso de la revisión se consultará con todos los coordinadores de Acciones Urgentes y en la próxima RCI se estudiará el informe. Si quieren hacer comentarios o preguntas relativos a la revisión, pónganse en contacto con Becky Hess, facilitadora del Grupo de Trabajo Internacional sobre Acciones Urgentes, en la Sección Británica de Amnistía Internacional (AIUK), 99-119 Rosebery Avenue, London EC1R 4RE, teléfono: 0171 814 6267, fax: 0171 814 6268, correo electrónico: bhess@amnesty.org.uk

El poder de la palabra

Es imposible describir con precisión mis acciones y reacciones, sentada en esa diminuta celda, con el suelo alfombrado de tarjetas y sobres. Fue profundamente conmovedor, enormemente alentador y me llenó de fuerza.

Christine Anyanwu, editora de *The Sunday Magazine*, en Nigeria, fue objeto de una Acción Urgente el 28 de junio de 1995 (AU 151/95). Tras ser puesta en libertad en junio de 1998, escribió para dar las gracias a todos los que le prestaron apoyo durante el tiempo que estuvo en prisión:

«No tengo palabras para decirles lo maravilloso que es sentirse libre otra vez y poder escribirles esta nota. Es algo que he querido hacer desde 1997, cuando recibí mi primera tanda de tarjetas de gente de todo el mundo, generadas merced a los esfuerzos de Amnistía. Es imposible describir con precisión mis acciones y reacciones, sentada en esa diminuta celda, con el suelo alfombrado de tarjetas y sobres. Fue profundamente conmovedor, enormemente alentador y me llenó de fuerza. A partir de entonces supe que no estaba sola, y me aferré a esa idea hasta el final. Empapelé las paredes con las fotos y las palabras de ánimo. Ellas me daban valor, me inspiraban hasta el punto de llevar mi imaginación más allá de las paredes, ubicuas y limitadoras, y de producir ideas e imágenes que espero sean útiles en el futuro.

Quiero dar las gracias al personal y a los miembros de Amnistía Internacional en todo el mundo, y en especial a las Secciones de Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido, Irlanda, Irlanda del Norte, Francia, Alemania, España, Bermuda, Holanda e Italia por sus abrumadoras respuestas.

Gracias, Amnistía, por dar el paso siguiente para obtener una imagen auténtica de lo que provocó nuestra pesadilla, y por sus arduos esfuerzos para sensibilizar a la comunidad mundial sobre nuestro caso. También doy las gracias, por medio de ustedes, a todas las organizaciones que afrontaron la batalla a partir de ustedes.

Estoy especialmente en deuda con la prensa mundial por la formidable publicidad que dio a nuestro caso de forma constante. Con las instituciones, organizaciones, grupos y personas que me concedieron premios, que recaudaron fondos para ayudarme, he contraído una deuda de profunda gratitud. Doy las gracias a las miles de personas de todo el mundo que me dieron fuerza y aliento a través de tarjetas y notas. Nunca olvidaré su amabilidad. Gracias a todos de corazón. Chris Anyanwu.»

El 30 de octubre de 1997, AI emitió una Acción Urgente en favor de Miriam Prochnow y Wigold Schäffer, ecologistas que actuaban para salvar los bosques pluviales de la Mata Atlántica, en el estado de Santa Catarina, al sur de Brasil, después de que fueron amenazados de muerte por su labor.

Un comunicante anónimo dejó un mensaje en su contestador automático que decía: «Digan a Miriam y a Wigold que no se acerquen a la tala en Santa Terezinha [pequeña localidad de las proximidades], porque nosotros no somos como Pamplona [empresa cárnica local], no vamos a quedarnos en meras amenazas para no hacer nada después.» Otro comunicante se limitó a repetir una y otra vez: «Van a morir, van a morir».

Miriam Prochnow y Wigold Schäffer escribieron más tarde a Amnistía para dar las gracias a todos los que hicieron llamamientos después de la emisión de la AU 340/97. «Desde el fondo de nuestros corazones, les damos las gracias por todo el apoyo y la solidaridad que hemos recibido. La carta que enviaron a las autoridades brasileñas, junto con cientos de cartas más, provocó investigaciones de la policía federal y de la estatal. Esas investigaciones tuvieron una gran repercusión en la prensa y en la opinión pública local e hicieron que cesaran las amenazas contra nosotros. Lamentablemente, la policía no ha encontrado aún a los autores de las amenazas, que tuvieron su origen en nuestra participación en la defensa del bosque atlántico y en la lucha contra la contaminación y la degradación ambiental a través de la Asociación de Conservación del Medio Ambiente del Alto Valle de Itajaí (APREMAVI).»

Njuguna Mutahi y Wahome Karengo fueron detenidos hacia el 15 de mayo de 1998, y permanecieron cuatro días recluidos ilegalmente en régimen de incomunicación antes de ser acusados de robo. Njuguna Mutahi era preso de conciencia y Amnistía Internacional temía que Wahome Karengo también lo fuera. Tras ser puestos en libertad bajo fianza el 22 de mayo, Njuguna Mutahi envió el siguiente mensaje a Amnistía Internacional:

«No sé cómo decirlo, pero lo intentaré. Me abrumó muchísimo el apoyo de los miembros de Amnistía y creo que ahora sé bastante bien lo que puede hacer una organización de voluntarios. Quiero decir a todas las personas que enviaron llamamientos un enorme “gracias”. Debo mi liberación a sus esfuerzos. Una vez más, gracias.»

In memoriam

Juan Gerardi Conadera, obispo auxiliar de Guatemala y coordinador de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), fue brutalmente asesinado en la ciudad de Guatemala el 26 de abril de 1998. Su muerte se produjo sólo dos

días después de que presidiera la presentación del informe de un proyecto interdiocesano para la Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI).

El informe es el resultado de tres años de estudio de más de 55.000 testimonios de víctimas y testigos de las decenas de miles de

violaciones de derechos humanos sufridas por los civiles no combatientes durante el conflicto civil que asoló Guatemala durante más de tres decenios. El informe REMHI identifica al ejército como responsable de alrededor del 70 por ciento de estos abusos. También atribuye la responsabilidad de varios abusos cometidos en el pasado contra civiles a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), movimiento armado de oposición con quien el gobierno firmó finalmente un acuerdo de paz en diciembre de 1996. Dicho acuerdo de paz facilitaba la creación de una Comisión de Esclarecimiento Histórico, a la que van a remitir las conclusiones del proyecto REMHI.

Tras emitir la AU 139/98 el 1 de mayo de 1998, en favor de monseñor Gerardi, Amnistía Internacional recibió la siguiente carta de agradecimiento del Arzobispado de Guatemala:

Nuevamente les agradecemos su apoyo que es tan fundamental para nosotros en estos momentos, y les reiteramos la importancia para el Arzobispado de Guatemala, la Iglesia Católica, las organizaciones de derechos humanos y para el pueblo guatemalteco en general, el saber que hay individuos, parroquias, organizaciones, y comunidades que nos apoyan y se movilizan con nosotros.

Las Acciones Urgentes en el mundo

En los 25 años transcurridos desde que un puñado de activistas de derechos humanos emitió la primera Acción Urgente desde una pequeña oficina de Londres, la Red de Acción Urgente se ha hecho global en tamaño y alcance. Pero la realidad del trabajo de los miembros de la Red es tan diversa como los propios miembros y los casos y países sobre los que trabajan...

«Hace unas noches recibimos una llamada de un pastor metodista inglés que ahora está destinado en Jamaica. Había sido miembro de la Sección Británica y quería seguir haciendo Acciones Urgentes. Le pregunté cuántas quería recibir al mes y casi me desmayo cuando dijo que diez: todo nuestro envío mensual, que sólo mandamos a poco más de diez personas.

A veces parece que cuando más se siente la amenaza del “¿qué repercusión tiene esto?”, llega la fuerza de la gran familia de Amnistía. Nuestra red local de Acción Urgente es, como nuestros Grupos, pequeña, pero con los años el compromiso se ha ido depurando y se comparten las responsabilidades: nadie tiene que hacerlo todo y no dudamos en pedirnos apoyo mutuamente. El corazón del Grupo se ha convertido casi en una familia nuclear dentro de la extensa familia de Amnistía.

Recibimos Acciones Urgentes periódicamente (por desgracia, todavía por fax, aunque esto cambiará pronto). Las distribuimos en reuniones mensuales y por correo a los miembros y a otras personas interesadas, es decir, a quienes no pueden venir a las reuniones pero dicen que escribirán, como periodistas y otras personas con intereses concretos en países o cuestiones específicos (como medio ambiente, mujeres, niños, jóvenes, sindicatos, defensores de los derechos humanos).

Trabajamos desde diferentes localidades; en el último recuento creo que el Secretariado Internacional hace sus envíos a cuatro direcciones locales. Todos nosotros tenemos montañas de papel y cajas de “material” de Amnistía que según nuestras familias amenazan su espacio vital.

Una de las ventajas de vivir en una comunidad pequeña es que a menudo tenemos acceso (por conocer a las personas) a quienes reciben los llamamientos; en nuestro caso, sobre todo los relacionados con la pena de muerte. Esto da una perspectiva nueva. Una persona que no simpatizaba con nosotros me dijo que estaba muy impresionada por el número de llamamientos recibidos y los numerosos países de los que procedían.

El interés y el apoyo de Marilyn McKim, de la Sección Canadiense de AI en especial, y de las personas con las que está en contacto ha sido muy alentador. Siempre es bueno recibir material de campaña y folletos que podemos usar tanto con los jóvenes como con el público en general. Enviamos nuestro agradecimiento y votos de paz y amor a todos los que forman parte de esta comunidad.»

Hilary Sherlock, coordinadora de Acciones Urgentes de Jamaica

Acciones Urgentes al estilo estadounidense

«Las Acciones Urgentes son un recurso fundamental para nuestro Grupo de Amnistía de la Universidad de Carnegie Mellon, en Pittsburgh, Pensilvania. Las utilizamos para escribir cartas, programar actos, y como herramientas para difundir los objetivos de Amnistía. También son uno de los medios más concretos con que podemos medir nuestro éxito.

Nuestro Grupo es una interesante muestra representativa de todos los sectores universitarios. Tenemos un número igual de mujeres y hombres; hay escritores, ingenieros, artistas, diseñadores, atletas e incluso un miembro de una asociación estudiantil. Esta muestra es uno de nuestros puntos fuertes:

permite que el número de asistentes sea mayor cuando los miembros invitan a amigos de sus diversos "grupos", y nos ha permitido sobrevivir en los últimos cuatro años mientras otros grupos pequeños de activistas nacían y morían en la Universidad.

Durante el curso, nuestro Grupo recibe entre ocho y doce Acciones Urgentes al mes, normalmente por correo. También nos llegan algunas por correo electrónico, que ponemos en nuestro tablón de anuncios electrónico, alentando a los miembros a que las impriman y emprendan acciones personales. Todos los alumnos de Carnegie Mellon utilizan el correo electrónico y los tabloneros de anuncios electrónicos al menos una vez al día, así que decidimos aprovecharlo.

Actuamos en todas las Acciones Urgentes que procesa nuestro coordinador de Acciones Urgentes. Las personas que reciben sus propias Acciones Urgentes por correo electrónico suelen actuar aproximadamente en nueve de cada diez casos. Para nuestro Grupo, "emprender acciones sobre una Acción Urgente" es escribir cartas, hacer tarjetas postales o peticiones. Dado que la máxima eficacia de una Acción Urgente se obtiene cuando genera miles de cartas, sólo las convertimos en peticiones o tarjetas postales para actos importantes, y después de haber escrito todas las cartas posibles para esa Acción.

El coordinador de Acciones Urgentes es el responsable de hacer que las Acciones Urgentes lleguen a una determinada dirección, de recogerlas periódicamente cuando llegan de la oficina de Washington DC, de fotocopiarlas y de distribuir las en el Grupo. Nuestro coordinador de Acciones Urgentes también se asegura de que dispongamos de una provisión constante de aerogramas, papel, sellos y sobres. Escribimos las cartas en reuniones que hacemos en nuestro tiempo libre, y el coordinador se ocupa de contar cuántas cartas escribimos al mes.

Nuestro Grupo es un grupo "reconocido" y "financiado" de la Universidad de Carnegie Mellon, lo que significa que recibimos fondos y podemos solicitar un espacio dentro del Edificio Central de la Universidad. En la actualidad el Grupo tiene un presupuesto aproximado de 900 dólares estadounidenses y una mesa en una gran zona común, donde guardamos las existencias. Debido a un año sumamente activo, nuestro presupuesto para 1998-1999 está ahora en torno a los 1.800 dólares, lo que significa que ahora tenemos una oficina con una línea telefónica, conexión a Internet y estantes, además de una mesa.

Los miembros son uno de nuestros desafíos más difíciles. Tenemos alrededor de 12 miembros. Hay un comité ejecutivo integrado por entre cuatro y seis personas, y otros tantos miembros de base. Los cargos del comité ejecutivo son los de coordinador del Grupo, coordinador de Acciones Urgentes, coordinador de Publicidad y Relaciones Públicas, y director de Economía y Finanzas. Cada pocas semanas, o cuando hace falta, el comité ejecutivo se reúne para ver cómo van las cosas. Se habla de las Acciones Urgentes a menudo porque son un medio muy bueno para medir nuestra actividad y dedicación a los objetivos de Amnistía.

Hay cierto debate sobre si debemos aumentar o limitar la cantidad de Acciones Urgentes que vamos a recibir el próximo semestre. Hay dos bandos: uno argumenta que debemos hacer todo lo que podamos, y apuntarnos a todas las listas de envío posibles de Acciones Urgentes, basándose en la teoría de que si tenemos demasiadas Acciones Urgentes nunca nos faltarán. El otro bando adopta un enfoque más conservador y cree que en realidad deberíamos limitarnos a las Acciones Urgentes de determinadas áreas y reducir casi del todo los demás envíos. Su lógica es que estamos abarcando demasiado y malgastando tiempo y dinero.

Ahora mismo, este es nuestro mayor debate sobre las Acciones Urgentes. Las respuestas a otras cuestiones, como "¿cartas o aerogramas?", "¿personal o copiado?", "¿en casa o en las reuniones?", cambian según la semana para nosotros. Depende de los estudios, de los conflictos con otros actos importantes y de los asuntos personales. Las Acciones Urgentes en sí son puntuales, informativas y están

bien diseñadas. Desde nuestro punto de vista, no hay ninguna necesidad de que las Acciones Urgentes vayan en nuevas direcciones; eso ya lo hace nuestro Grupo.»

Marshall Warfield, alumno de la Universidad de Carnegie Mellon, Pittsburgh, Pensilvania, Estados Unidos.

Los beneficiarios

«En marzo de 1996, pocos días después de presentar la Sección Nepalí de AI la campaña sobre China, tres de nuestros miembros fueron detenidos de pronto mientras reunían firmas. Después de intentar celebrar una manifestación, la mayoría del personal de la oficina de la Sección y muchos tibetanos fuimos también detenidos y acabamos entre rejas. Estos sucesos tuvieron una gran repercusión como noticia en los periódicos del país. Los principales partidos políticos declararon que los manifestantes “anti-China” habíamos cometido un grave delito y que debíamos ser acusados de traición. Muchos miembros de la prensa mostraron su acuerdo.

Estábamos unas veinte personas en prisión, incluidos el presidente, el secretario general, el director, el vicedirector, y otros trabajadores y miembros de la Sección. Ocho estábamos en una habitación de unos dos metros por dos metros y medio. Lo peor era que también debíamos tener los zapatos en esta habitación tan pequeña, y nos quitaban mucho espacio.

No nos permitieron recibir ninguna carta del exterior, ni tampoco enviarlas. Pero cientos de personas acudieron a vernos. Y ellas nos dijeron que AI había emitido una Acción Urgente en nuestro favor. Esto ocurrió en un momento en que pensábamos que nadie en Nepal iba a respaldarnos porque era un asunto relacionado con China.

Nuestra pesadilla duró tres días, después de los cuales fuimos puestos en libertad incondicional. Después supimos que la oficina del primer ministro se había visto inundada de cartas, mensajes de fax, telegramas y mensajes de correo electrónico de personas de todo el mundo que pedían nuestra libertad.

Antes de que ocurriera esto, cuando preparaba y escribía llamamientos de Acción Urgente, solía intentar imaginarme el valor de las cartas para las víctimas de violaciones de derechos humanos. Cuando nosotros mismos acabamos entre rejas, experimentamos en nuestra propia carne el valor de una carta.»

Anil Pant, director y coordinador de Acciones Urgentes de la Sección Nepalí de AI.

Indonesia: el final de una era

¿Ha afectado la caída del presidente Suharto a la situación de los derechos humanos en Indonesia? Y, en caso afirmativo, ¿de qué forma? El equipo de Indonesia del Secretariado Internacional de Amnistía evalúa la situación...

La dimisión del presidente Suharto el 21 de mayo de 1998 fue acogida con una sensación de alivio tanto dentro como fuera de Indonesia y de Timor Oriental, donde había gobernado con puño de hierro durante 32 años. Con el apoyo del ejército, su familia y un pequeño grupo de empresarios amigos, había desmantelado sistemáticamente las instituciones que normalmente garantizan la participación política, la protección jurídica y la responsabilidad del gobierno. También se había resistido tenazmente a la presión nacional e internacional para mejorar la situación de los derechos humanos. Durante los últimos 18 meses del régimen de Suharto, la moneda indonesia se había hundido junto con la antaño floreciente economía, el malestar social había aumentado a medida que iban engrosándose las filas de pobres y desempleados y la disidencia política se había incrementado, al quedar patente la imposibilidad de la reforma. Cuando las peticiones de cambio cobraron ímpetu, el gobierno recurrió cada vez más a la fuerza bruta para mantener su posición, lo que hizo que la situación de los derechos humanos, ya precaria, se deteriorase enormemente.

Esta cuesta abajo había comenzado a mediados de 1996, con el asalto, respaldado por el gobierno, a la sede de un partido político, el Partido Democrático de Indonesia. Este fue el pretexto del gobierno para iniciar las detenciones de opositores políticos. En las semanas siguientes, más de cien personas fueron detenidas, la mayoría en calidad de presos de conciencia. El uso de leyes represivas, en concreto de la draconiana Ley contra la Subversión, aumentó, y activistas políticos pacíficos, sindicalistas, defensores de los derechos humanos y otras personas fueron condenados a algunas de las penas de prisión más duras impuestas a presos de conciencia en muchos años.

A principios de 1998, la represión se había intensificado. En los tres meses previos a las elecciones presidenciales de marzo, más de 350 personas fueron detenidas por sus actividades políticas pacíficas. Muchas fueron juzgadas y condenadas a penas breves de prisión. Hubo también una siniestra novedad: en las calles de Yakarta y de otras ciudades importantes comenzaron a «desaparecer» jóvenes activistas políticos. Las «desapariciones» no son un fenómeno nuevo en Indonesia: ya se había establecido esta práctica en el contexto de las operaciones contrainsurgencia de Aceh (Sumatra del Norte), Irian Jaya (provincia situada en el extremo oriental de Indonesia) y Timor Oriental. Sin embargo, la regularidad de las detenciones estilo secuestro y de las «desapariciones» de activistas de los centros urbanos era escalofriante.

Al menos veinte personas han «desaparecido» desde principios de 1998. En todos los casos en los que AI disponía de información suficiente, se emitió una Acción Urgente. En algunos casos, las familias de las víctimas temían tanto por su seguridad como por la del «desaparecido» y pidieron a AI que no revelara los hechos. El grado de apoyo nacional e internacional que obtuvieron las víctimas de las «desapariciones» dio a otras el coraje suficiente para acudir con los datos de los familiares «desaparecidos». Se supo que al menos siete activistas que «desaparecieron» durante las elecciones parlamentarias de mayo de 1998 seguían en paradero desconocido.

Varias personas reaparecieron a consecuencia del escándalo nacional, de los llamamientos de AI y de la intervención de otros gobiernos. Entre ellos figuran algunas que fueron objeto de Acciones Urgentes, como Pius Lustrilanang, Desmond J. Mahesa y Haryanto Taslam. Andi Arief reapareció bajo custodia policial y posteriormente fue puesto en libertad, mientras que a N. A. Chairal Syarif y Hamdani, que habían permanecido en régimen de incomunicación bajo custodia policial, se les permitió comunicar

con sus abogados. Algunos de los que reaparecieron sienten demasiado miedo o están demasiado traumatizados para hablar de sus experiencias. Sin embargo, muchos las han hecho públicas. En una conferencia de prensa celebrada el 27 de abril en Yakarta, Pius Lustrilanang —activista de la Alianza Democrática del Pueblo (Aldera) y de Solidaridad Indonesia para Amien Rais y Megawati (SIAGA)— declaró que le habían aplicado descargas eléctricas en las piernas y en el estómago, le habían propinado golpes y puñetazos, lo habían sumergido en un tanque de agua y lo habían amenazado de muerte mientras lo interrogaban sobre sus actividades políticas. Aunque sus captores siempre llevaron máscaras, Pius —al igual que otros que han hecho declaraciones— está convencido de que fue detenido y recluido por miembros de las fuerzas de seguridad.

Otros que se han atrevido a hablar públicamente, como Desmond Mahesa, Andi Arief y Rahardjo Waluyo Djati, han contado historias similares de torturas y malos tratos y también han proporcionado pruebas de la participación de las fuerzas de seguridad en su detención.

La dimisión de Suharto ofrece una oportunidad única para el cambio. Sin embargo, la sensación inmediata de alivio ante la transición de poder relativamente pacífica ha dado paso a la conciencia de que la salida del vacío político, económico y de derechos humanos no ha hecho más que empezar. Las primeras señales son alentadoras e indican que el nuevo gobierno del presidente Habibie es consciente de la imperiosa necesidad de mejorar la situación de los derechos humanos. Hasta ahora ha publicado un Plan de Acción Nacional sobre los Derechos Humanos, largamente esperado, y ha puesto en libertad al menos a 75 presos de conciencia o presos políticos, entre ellos al dirigente sindical independiente Muchtar Pakpahan, y al ex parlamentario Sri Bintang Pamungkus. Se esperan más excarcelaciones en los próximos meses.

Se están reelaborando las leyes que limitan la actividad política, se ha formulado el compromiso de revisar la Ley contra la Subversión y se han relajado las restricciones para la prensa. En la importante área de las relaciones laborales, el gobierno ha anunciado que permitirá actuar legalmente al mayor sindicato independiente, el Sindicato de Trabajadores Prósperos de Indonesia, y ha firmado el convenio de la Organización Internacional del Trabajo sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación.

La prensa nacional viene informando de una serie de denuncias de violaciones de derechos humanos cometidas durante el régimen de Suharto, lo que ha hecho que el gobierno emprenda algunas investigaciones, por ejemplo sobre las «desapariciones». Pese a las numerosas pruebas en contra, el ejército desmintió una y otra vez su implicación en las «desapariciones». Finalmente, en julio de 1998, el comandante de las Fuerzas Armadas (ABRI, en sus siglas en indonesio), general Wiranto, no pudo resistir más la presión y el peso de las pruebas y reconoció que varios efectivos militares del *Kopassus* —el Comando de Fuerzas Especiales que estaba bajo el mando del yerno del presidente Suharto, teniente general Prabowo— estaban implicados en el secuestro de activistas. Diez miembros del Comando han sido acusados en relación con las «desapariciones» y serán juzgados por un consejo de guerra.

El ejército creó un Consejo de Honor Militar para investigar las «desapariciones» y anunció la destitución de su actual cargo del teniente general Prabowo. Convocado ante el Consejo de Honor, Prabowo reconoció que había «interpretado mal una orden». Sin embargo, a los activistas de derechos humanos les preocupa la posibilidad de que las vistas del Consejo de Honor, que no son públicas, no desemboquen en el procesamiento de todos los implicados de las diferentes unidades militares.

Y aunque Amnistía Internacional siente satisfacción por los esfuerzos para que los responsables de las «desapariciones» sean juzgados, sigue sintiendo inquietud por el hecho de que continúa sin conocerse la suerte de al menos 12 personas, entre ellas Yani Afri, conocido como Rian, y Sonny, que «desaparecieron» el 26 de abril de 1997. Pius Lustrilanang ha declarado que se comunicó con ambos mientras estaban bajo custodia.

Varias organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales han pedido a las autoridades indonesias que den prioridad al esclarecimiento del paradero de estas 12 personas. Además, AI cree que los juicios de aquellos a quienes se considere responsables deben celebrarse en los tribunales civiles y que los procedimientos han de cumplir las normas internacionales sobre justicia procesal.

No obstante, más allá de estas primeras e importantes medidas, hace falta una reforma fundamental en el ámbito institucional y legal, así como cambios significativos en la actitud hacia los derechos humanos para garantizar la plena protección de los derechos de los ciudadanos indonesios en el futuro.

AI trabaja actualmente para garantizar que el nuevo gobierno toma una serie de medidas, como la excarcelación de todos los presos de conciencia que quedan en prisión, la revisión de las condenas de los presos políticos, el establecimiento de un poder judicial independiente y de mecanismos para investigar todas las denuncias de violaciones de derechos humanos, la anulación de las leyes represivas y la ratificación de instrumentos internacionales de derechos humanos, como la Convención contra la Tortura. Sin estos cambios, el pueblo de Indonesia y de Timor Oriental seguirá corriendo el peligro de sufrir ejecuciones extrajudiciales, «desapariciones», torturas y malos tratos, detenciones arbitrarias, juicios injustos y el encarcelamiento como presos de conciencia.

Personas cuyo paradero se desconoce aún:

Yani Afri (Rian), simpatizante del Partido Democrático de Indonesia (PDI), «desaparecido» el 26 de abril de 1997.

Sonny, simpatizante del PDI, «desaparecido» el 26 de abril de 1997.

Dedy Hamdun, simpatizante del Partido Unido para el Desarrollo (PPP), «desaparecido» el 29 de mayo de 1997.

Noval Alkatiri, «desaparecido» el 29 de mayo de 1997.

Ismail, «desaparecido» el 29 de mayo de 1997.

Mohamad Yusuf, simpatizante del PPP, «desaparecido» el 7 de mayo de 1997.

Ucok Munandar Siahaan, activista estudiantil, «desaparecido» en mayo de 1997.

Hendra Hambali, en paradero desconocido desde el 14 de mayo de 1998.

Yidin Muhyidin, en paradero desconocido desde el 14 de mayo de 1998.

Herman Hendrawan, activista estudiantil, «desaparecido» el 12 de marzo de 1998.

Petrus Bima Anugerah (Bimo), miembro del Partido Democrático del Pueblo (PRD), «desaparecido» el 31 de marzo de 1998.

Suyat, miembro de la organización conocida por las siglas SMID, «desaparecido» el 12 de febrero de 1998.

Los niños también escriben

«Su Excelencia: —escribió Yepoka Yeebo, niña de 13 años de Finchley, norte de Londres— Según mis noticias, Farzana y sus hijos no han cometido ningún delito y encarcelar a alguien sin motivo es algo que está muy mal.»

Junto con otros 15 alumnos de la Escuela de la Iglesia de Cristo, Yepoka había decidido pasar la hora del almuerzo en un aula, escribiendo cartas al embajador de Arabia Saudí en Londres. Los alumnos escribían en favor de Farzana Kauzar, mujer paquistaní de 33 años, de sus dos hijos varones: Mohamed Assad Ijaz, de 3 años, y Mohamed Saad, de 9 años, y de su hija Fakeyha Ijaz, de 6 años. En junio de 1998, los cuatro llevaban ocho meses en reclusión secreta en Arabia Saudí. Se temía que pudieran sufrir malos tratos y que Mohamed Saad estuviera enfermo. La única razón probable de su encarcelamiento era obligar a su padre, Ahmed Mohamed Ijaz, a regresar desde Pakistán hasta Arabia Saudí, donde las autoridades lo buscaban en relación con un conflicto empresarial.

A escasos pupitres de Yepoka estaba Johathan, de 14 años. Se había unido al grupo de cartas de Acción Urgente Junior de la escuela hacía un año, y desde entonces escribe cartas periódicamente. No tenía duda de que perderse la hora del almuerzo por Farzana y sus hijos merecía la pena: «Los han

detenido sin razones y eso no es justo, así que quiero ayudarlos.»

Samantha Rowe, profesora de Lenguas Modernas y tutora de los niños de entre 13 y 14 años en la Escuela de la Iglesia de Cristo, se unió al programa de Acción Urgente Junior de la Sección Británica de Amnistía hace un año y organiza sesiones para redactar cartas una vez al mes aproximadamente. Publica la convocatoria en un tablón de anuncios del pasillo de la escuela y la anuncia ella misma en asamblea. Cree que los talleres de redacción de cartas son útiles porque hace que los alumnos «piensen en otras personas además de en sí mismos».

La idea de producir versiones infantiles de las Acciones Urgentes ha recorrido un largo camino desde que la Sección Estadounidense de AI creó en los años 80 su red Edición Infantil. Desde entonces, las Secciones de Amnistía del Reino Unido, Canadá (anglófona) y Bélgica (francófona) han creado, respectivamente, las redes de Acción Urgente Junior, Salvavidas y Acciones Urgentes Jóvenes. Una vez al mes, seleccionan una Acción Urgente, la adaptan a los lectores infantiles y la distribuyen en su red nacional de niños. También la envían a Secciones y Grupos de Amnistía en países que no producen Acciones Urgentes para niños propias.

Solamente la Sección Británica distribuye actualmente sus Acciones Urgentes Junior a coordinadores de Acciones Urgentes de 23 países —entre ellos Australia, Suecia, Mauricio, Japón y Nigeria—, que a su vez las distribuyen a sus propias redes de padres, profesores y otras personas que trabajan con niños y jóvenes. Las Acciones Urgentes Junior se traducen a varias lenguas; la Sección Israelí produce en la actualidad una versión en hebreo, y pronto podría haber una versión en árabe.

Dentro del Reino Unido, el programa de Acción Urgente Junior de la Sección Británica cuenta en la actualidad con unos 300 miembros adultos. Cada nuevo miembro recibe una carpeta de introducción que explica los pormenores de la red y ofrece ideas sobre cómo utilizar las Acciones Urgentes Junior, como por ejemplo en las clases de geografía o en las de arte.

Al comenzar las sesiones de redacción de cartas de la Escuela de la Iglesia de Cristo, Samantha escribe la dirección de la escuela en la pizarra para que los alumnos la utilicen en sus cartas. También tiene un gran pliego de sellos —comprados con el dinero que obtienen los alumnos vendiendo pasteles hechos en casa— que va repartiendo junto con los sobres mientras los alumnos se aplican sobre sus hojas de papel rayado, plumas en mano, escribiendo con tanta seguridad como si dedicasen su hora del almuerzo a escribir a representantes de gobiernos desde siempre.

Cuando llega alguien nuevo, generalmente uno de los «veteranos» le explica cómo y por qué escriben cartas. Hoy han venido por primera vez Michelle, de 11 años, y Keely, de 12, pero no parecen inquietarse y enseguida empiezan a escribir sin problemas. Decidieron venir después de que el director de la escuela anunciara la sesión en una asamblea; pensaron que era una buena idea. «A mí no me gustaría que alguien me metiera en la cárcel sin que yo hubiera hecho nada», dice Michelle. Keely asiente con la cabeza.

En la sesión de hoy hay 14 chicas y dos chicos, una proporción normal, según Samantha. A veces acuden a las sesiones incluso 30 alumnos, pero siempre son mayoría las muchachas. Resulta difícil saber por qué. «Quizá los chicos prefieren el fútbol; les gusta más la actividad física», dice.

Taiwo e Irene, de 15 años las dos, escriben cartas habitualmente. Irene recibió una respuesta de un embajador hace unos meses, lo que según dice Samantha ocurre muy rara vez. Esto hace que cualquier reconocimiento de su acción sea algo muy especial, e Irene dice que la respuesta del embajador le hizo sentirse realmente bien, como si hubiera hecho algo. Se incorporó a las sesiones de Acción Urgente Junior porque quería «ayudar a personas con problemas y están presas a que salgan en libertad. Me gusta ayudar a la gente. No importa que vivan en el extranjero o que no los conozca».

Mientras tanto, Micah, de 12 años, está muy concentrado en terminar su carta antes de que acabe la hora del almuerzo. De pronto se da cuenta de que ha olvidado escribir la palabra «por» después de «estoy muy preocupado...» y decide volver a empezar. Cuando suena la campana, está de acuerdo con Samantha en que es mejor que termine la carta en casa y la eche al correo él mismo. Los demás alumnos entregan sus cartas a Samantha para que ella las eche al correo al salir de esta última sesión de redacción de cartas antes de las vacaciones de verano.

Unas cuatro semanas más tarde, el 27 de julio de 1998, Farzana Kauzar y sus hijos fueron puestos en libertad y se les permitió regresar a Pakistán. Aunque las autoridades de Arabia Saudí afirman que podría tener que regresar en un futuro próximo para afrontar presuntos cargos penales, ella y sus hijos están a salvo de momento. Entre otros, gracias a la no poco importante ayuda de 16 personas de la Escuela de la Iglesia de Cristo, en el norte de Londres, Reino Unido.

Kristin Sunde

Los interesados en obtener más información sobre el programa de Acción Urgente Junior de la Sección Británica de AI, o sobre cualquiera de los demás programas de Acción Urgente para niños y jóvenes mencionados, pueden ponerse en contacto con Becky Hess, en la Sección Británica, 99-119 Rosebery Avenue, London EC1R 4RE, Reino Unido; correo electrónico: bhess@amnesty.org.uk

Las Acciones Urgentes desde la perspectiva de una nueva adjunta de investigación y acción

Victoria Webb se familiarizó con rapidez con la técnica de Acciones Urgentes cuando empezó a trabajar como adjunta de investigación y acción para Amnistía en marzo de 1998. Pero ¿qué importancia tienen las Acciones Urgentes en su trabajo sobre Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Moldavia y qué repercusión real obtienen los llamamientos de Acción Urgente sobre estos países?

Sencillamente no hay otra herramienta como las Acciones Urgentes a la que los adjuntos de investigación y acción pueden recurrir para suscitar una respuesta tan internacional, directa y rápida. Con otras formas de acción pueden pasar semanas desde que se crean hasta el momento en que se escribe la primera carta o se organiza el primer acto. Y con el uso de las nuevas tecnologías de las comunicaciones, la repercusión de la red está aumentando.

Sin embargo, con los países sobre los que trabajo —Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Moldavia— el problema no es sólo hacer que llegue el mensaje, sino asegurarse de que le presten atención. No está claro que los burócratas que los reciben lean los mensajes de correo electrónico, por rápidos y rentables que sean. A juzgar por lo que pudimos entrever en varias oficinas de autoridades durante la visita de alto nivel a Rusia realizada este año, no hay duda de que el anticuado papel sigue siendo el rey.

Ni siquiera los mensajes por fax son infalibles. Probablemente muchas personas que han intentado enviar un fax a Rusia, Ucrania, Bielorrusia o Moldavia se habrán preguntado por qué tantas veces no se oye el tono de fax al otro lado. Esto es porque, sorprendentemente, los aparatos de fax de las oficinas rusas no suelen estar en el modo automático cuando la gente se marcha por la tarde (a propósito o sencillamente porque nadie piensa en ello). Y si alguien intenta enviar un fax a través de un módem, muchas personas no se darán cuenta de que ese pitido que oyen significa que alguien está tratando de mandar un fax; piensan que hay un problema con la línea, algo normal en esa parte del mundo.

E incluso si se transmite el fax, puede haber otros problemas. Este año, un funcionario ruso respondió así cuando le preguntamos si había recibido nuestro fax: «Es una norma internacional conocida que los gobiernos sólo aceptan cartas con una firma original, no mensajes por fax». Esto era sin duda algo nuevo para nosotros, y obviamente también para los diversos departamentos del gobierno ruso que en los últimos años han enviado mensajes por fax tanto al Secretariado Internacional como a miembros de Amnistía.

Así pues, si son cartas lo que quieren, el uso de fondos comunes para costear el envío de cartas por mensajería a las autoridades puede ser muy útil. El coste puede decir mucho, ya que quedaría patente que creemos que esa persona es lo bastante importante como para merecer el gasto del envío.

Sin embargo, nuevas iniciativas como ésta sólo pueden complementar, y no sustituir, los métodos tradicionales de Acción Urgente. Esto es evidente dado el número de éxitos logrados por Acciones Urgentes anteriores. Los presos de conciencia, especialmente en Rusia y Bielorrusia, han sido excarcelados principalmente debido a la presión ejercida por la Red de Acción Urgente. Esto demuestra que debemos de estar haciendo algo bien y que, a pesar de lo que dicen algunos funcionarios, los mensajes por fax, así como todos los demás métodos de comunicación utilizados para las Acciones Urgentes, tienen repercusión.

Entre la espada y la pared

La víctima del largo conflicto civil colombiano es la población civil. Atrapados entre las fuerzas armadas y sus aliados paramilitares por una parte y la oposición armada por la otra, las dificultades de los ciudadanos corrientes, a menudo en las áreas rurales remotas, pasa a menudo desapercibida. Los llamamientos de Acción Urgente son un medio vital de romper este silencio y dar a las personas y las comunidades que corren un peligro inminente una voz que se escucha en todo el mundo.

En Colombia, los autores de violaciones de derechos humanos gozan de una impunidad casi total, pero la presión internacional que ejercen las Acciones Urgentes contribuye a reducir la confianza de los responsables de estos crímenes. La impunidad sólo puede ser vencida haciendo visibles las violaciones de derechos humanos; asegurándose de que hay que pagar un elevado precio por cometerlas. Los llamamientos de la Red de Acción Urgente aseguran que el gobierno colombiano sabe que no puede escapar a la vigilancia de la comunidad internacional, y sirven de recordatorio permanente de su obligación de proteger a sus ciudadanos. Esta presión política es esencial para que se abran investigaciones efectivas y exhaustivas sobre las violaciones de derechos humanos y para que los responsables comparezcan ante la justicia.

En el ámbito cotidiano, la luz que la Red de Acción Urgente arroja sobre una comunidad en peligro o sobre una organización no gubernamental que trabaja sobre el terreno en una situación de extrema tensión, contribuye a dar un respiro a los amenazados que les permite continuar su esencial labor. Puede que las oleadas de llamamientos no sólo salven a una posible víctima de violaciones de derechos humanos, sino que también sean un testimonio para los que corren peligro de que el resto del mundo escucha y responde. Aunque quienes envían llamamientos no pueden garantizar la seguridad de los que están en peligro —que es responsabilidad del gobierno—, sin la avalancha de llamamientos de Acción Urgente la amenaza que pende sobre ellos podría ser aún mayor.

AI ha recibido recientemente esta carta del Grupo de Apoyo de Desplazados, organización que aglutina a varias ONG que trabajan con los muchos miles de comunidades que se han visto obligadas a huir de sus casas por la violencia:

"Queridos amigos y amigas:

Reciban un fraternal saludo desde Colombia.

Quiero manifestar nuestros sinceros agradecimientos a todos los miembros de Amnistía Internacional por su interés en la situación de los desplazados colombianos y los miembros de ONGs acompañantes.

Hemos recibido cientos de cartas dirigidas a las autoridades colombianas, firmadas por miembros de AI en distintos países del mundo, refiriéndose a casos como Puerto Alvira, Villavicencio, Medellín, Murindo, Carmen de Atrato, San Jose de Apartado, etc, etc, etc., manifestando su preocupación por la situación colombiana e instando al gobierno en el sentido de la adopción de medidas de prevención y protección para la población desplazada y garantías para quienes desarrollamos labores humanitarias.

Agradecería que hicieran conocer este mensaje a las seccionales de AI en los diferentes países y a sus miembros.

No había sido posible manifestar nuestra gratitud, pues como ustedes entenderán, la situación nos tiene desbordados y el tiempo escasea. No por

eso los olvidamos.

Sin ustedes no sería posible nuestra labor.

UN ABRAZO GRANDE Y SINCERO PARA TODOS,

Fraternalmente,

*JUAN MANUEL BUSTILLO
Secretario Técnico/GAD"*

Equipo de investigación sobre Colombia

Un día en la vida de una coordinadora de Acciones Urgentes del Secretariado Internacional

«Lo primero es lo primero: ¡CAFÉ! Después enciendo mi ordenador y espero mientras se pone lentamente en marcha. Las Acciones Urgentes de la víspera están esperando en un hermoso montón (teóricamente) a que las lleve a la sala de impresión. Sin embargo, miro primero el correo electrónico para ver si desde anoche ha llegado algún comentario sobre cualquiera de las Acciones Urgentes de ayer, en especial si hay algún error que tenga que corregir antes de hacer el viaje hasta la sala de impresión. Satisfecha, subo andando los tres pisos hasta el puente que une los dos edificios del SI y vuelvo a bajar hasta la sala de impresión para dejar las Acciones Urgentes y recoger las que se imprimieron la víspera. Después vuelvo a la biblioteca, donde reparto las Acciones Urgentes impresas en los casilleros de los equipos regionales. ¡Nada mejor que un poco de ejercicio para empezar el día!

Luego vuelvo a recoger el correo electrónico para responder los mensajes de los coordinadores de Acciones Urgentes de todo el mundo. Suena el teléfono: ¡una Acción Urgente viene de camino! Y poco después el equipo de investigación la envía por correo electrónico. Imprimo una copia y empiezo a editarla, tarea que puede llevarme entre cinco minutos y dos horas, dependiendo de su extensión y de cómo esté redactada. A menudo tengo que llamar al equipo de investigación para aclarar detalles que parecen confusos, intentando adelantarme a las dudas de los miembros de la red. Después de editar el borrador de Acción Urgente y de hacer varias comprobaciones —ortografía, números de fax, nombres y direcciones—, la devuelvo al equipo para que dé su aprobación. Luego discutimos los cambios adicionales que puedan haber introducido, antes de asignar a la Acción su número de Acción Urgente y de índice, convertirla en varios formatos electrónicos y enviarla a la red por correo electrónico.

Mientras tanto, las cosas se han ido animando; han llegado un par de Acciones Urgentes más y parece que va a ser un día ajetreado. Echo un vistazo rápido a todas para decidir cuál es la más urgente y me doy toda la prisa que puedo... con la ayuda de un montón de tazas de té a lo largo de toda la jornada.

Si tengo la suerte de disponer de algo de tiempo libre, empiezo a archivar. Archivamos cada Acción Urgente de tres formas distintas: por país, por número de Acción y por fecha. Así todos los datos están bien cruzados y podemos encontrarlas con mucha facilidad. Veo un gran montón de Acciones Urgentes que aumenta sin cesar sobre nuestros archivadores y me doy cuenta de que es el momento de preparar otro correo semanal.

Después echo una ojeada a nuestra bandeja de «actualizaciones» de Acciones Urgentes para ver si ha finalizado el plazo para hacer llamamientos de alguna. Si es así, envío un mensaje a los equipos correspondientes para recordárselo y pedir un seguimiento si ha surgido alguna información importante más sobre el caso.

Entonces llega un sobre enorme con respuestas de gobiernos. Las pasamos a los equipos de investigación junto con una nota pidiéndoles que emitan una actualización si un gobierno ha refutado un dato facilitado en la Acción Urgente original. Mientras, compruebo constantemente el correo electrónico por si llegan más Acciones Urgentes: siempre tienen la máxima prioridad.

Al final de la jornada sólo queda una cosa por hacer: enviar una lista de comprobación a toda la Red de Acción Urgente con todas las Acciones Urgentes producidas durante el día. Después apago el ordenador y me olvido del mundo de las Acciones Urgentes por un rato mientras salgo a la ajetreada tarde londinense.»

Claire Hallam

«El órgano coordinador de Acciones Urgentes de la Sección de Benín se creó en 1992. Recibe las acciones sobre las que van a trabajar los coordinadores de Acciones Urgentes de los Grupos. Los pre-grupos reciben las Acciones Urgentes a través del Secretariado Nacional de la Sección. La mayoría de los Grupos se reúnen dos veces al mes para trabajar sobre las acciones, especialmente las Acciones Urgentes.

Los Grupos y pre-grupos utilizan papel con membrete de la Sección para escribir los llamamientos. Se da prioridad a las Acciones Urgentes relacionadas con la pena de muerte. También hacen Acciones Urgentes particulares y grupos profesionales (profesores, periodistas, etc.), y en 1997, la Sección de Benín organizó una sesión de formación para periodistas sobre técnicas de Acción Urgente.

Las Acciones Urgentes se envían como cartas normales, ya que no cuestan mucho. Es la forma de envío más barata. Los coordinadores de Acciones Urgentes hacen periódicamente una evaluación de las Acciones Urgentes. El número total de Acciones Urgentes sobre las que trabajan los 15 Grupos y 8 pre-grupos de Benín es

de alrededor de 500 al año.»

Gregoire Kpekpede, presidente de la Sección de Benín

«El equipo de Acciones Urgentes de Polonia se creó en Varsovia a principios de 1996. Al principio tenía tres miembros, todos ellos estudiantes a tiempo completo de veintipocos años: Sandra, una estadounidense que casi no hablaba polaco; Kristin, una muchacha alemana que no hablaba nada de polaco y Marcin Wojtalik, el único que sigue trabajando en las Acciones Urgentes. Se reunían periódicamente en la oficina del Grupo o en sus casas, enviaban llamamientos y trataban de poner en marcha y ampliar la red. También tenían que recaudar fondos, algo nada sencillo y que exige mucho tiempo, lo que hacía aún más difícil el trabajo.

Sin embargo, 1997 fue un año muy bueno para nuestro equipo. Obtuvimos una gran subvención —6.664 libras esterlinas— del Grupo de Trabajo Internacional sobre Acciones Urgentes, Marcin recibió formación de los coordinadores de Acciones Urgentes alemanes y también conseguimos una oficina propia. Gracias al Grupo de Trabajo Internacional ahora tenemos un buen ordenador, un aparato de fax, una fotocopiadora y un seguro. Además, Kasia hizo una visita de formación a Londres en marzo de este año.

Actualmente, las Acciones Urgentes las llevamos Marcin, Kasia y yo, todos voluntarios. Traducimos cuidadosamente al polaco cada una de las Acciones Urgentes sobre las que trabajamos. La traducción la revisa otro miembro del equipo. Aunque hacemos todas las Acciones Urgentes que podemos, tenemos tres limitaciones: el tiempo (todos vamos a clase o trabajamos a tiempo completo), el dinero (sólo podemos disponer de más dinero cuando enviamos todos nuestros recibos a la oficina nacional de la Sección Polaca en Gdansk) y las dificultades para distribuir las Acciones Urgentes entre los miembros de la red (por suerte, hemos encontrado a dos personas que han accedido a hacerlo periódicamente).

Debido a ello, sólo podemos emitir entre ocho y diez Acciones Urgentes al mes, aunque planeamos hacer muchas más. Sin embargo, acabamos de terminar de preparar un manual de Acciones Urgentes que queremos enviar a todos nuestros miembros y futuros miembros. Nuestra red no es muy grande —130 miembros—, pero estamos haciendo todo lo posible para ampliarla. Amnistía sigue siendo algo nuevo en Polonia y mucha gente no sabe qué es lo que hace. Cuando intentamos convencer a la gente de que se implique, no sólo en AI, sino también en algo como las Acciones Urgentes (lo que a algunos les suena extraño y sospechoso), muchas veces nos rechazan porque no es nada conocido. Por ejemplo, algunas personas pueden sentirse en peligro por firmar un llamamiento. Intentamos ampliar la red de muchas formas: insertando anuncios en la prensa local, repartiendo folletos, utilizando nuestros contactos personales, pero el trabajo sigue siendo difícil y exige mucha paciencia.»

Andrzej Podgorski, miembro del Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Polaca de AI

LA ACCIÓN URGENTE SALVA VIDAS

¿Qué son las Acciones Urgentes? ¿Cómo funciona la Red de Acción Urgente? ¿Qué eficacia tiene la técnica de Acción Urgente?

Todas estas preguntas tienen respuesta en un nuevo vídeo de 25 minutos de duración, *La Acción Urgente salva vidas* (*Urgent Action Saves Lives*), producido por el Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica de AI. Con el famoso periodista británico John Tusa como narrador, el vídeo explica el proceso de emisión de una Acción Urgente y muestra cómo se hace en la oficina de Acciones Urgentes de la Sección Británica. Incluye imágenes del profesor Luis Rossi, protagonista del primer caso de Acción Urgente, y testimonios recientes de personalidades que han sido objeto de una Acción Urgente, como el defensor turco de los derechos humanos Eren Keskin, el abogado de Sri Lanka Prins Gunasekara y el activista estudiantil liberiano Ezekiel Pajibo.

También se entrevista a los investigadores de AI Morris Tidball y Jonathon Sugden, expertos en México y Turquía, países que generan un elevado porcentaje de casos de Acción Urgente. Algunos miembros de la Red de Acción Urgente de la

Sección Británica y los niños de un grupo de Acción Urgente Junior de la Escuela de Hounslow Manor ilustran las actividades y la motivación de los miembros de la red. El vídeo termina con una sección de cinco minutos dedicada a ratificar la eficacia de la técnica de acción de las Acciones Urgentes. La combinación de secuencias de archivo y de fotografías imprime un ritmo variado a la película. La banda sonora incluye música de Peter Gabriel y de los Pet Shop Boys.

Uso recomendado.- Este nuevo recurso audiovisual es ideal para su uso en reuniones de Grupos y reuniones regionales de AI, presentaciones en escuelas y para grupos de jóvenes, y para cualquier persona que desee saber más sobre este área tan vital de la labor de AI. Pueden utilizarlo todas las Secciones; el Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica ha distribuido en 1997 y 1998 copias gratuitas a todas las oficinas de las Secciones y redes de Acción Urgente, así como a numerosos Grupos pre-Sección.

Versiones en otras lenguas.- Actualmente existen copias del vídeo en inglés, francés y español. El Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica tiene mucho interés en que se traduzca a otras lenguas, como el turco y el árabe; dispone de copias maestras con la banda sonora en blanco que pueden doblarse o subtitularse en cualquier otra lengua, así como de algunos recursos para ayudar a otras Secciones o estructuras de AI que deseen versiones en otras lenguas (pónganse en contacto con el Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica, teléfono 0171 814 6266, o por correo electrónico: ua@amnesty.org.uk).

Material adicional.- El Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica facilitará copias gratuitas de la transcripción y de los subtítulos del vídeo, así como ejemplos de todo su material y textos para las Acciones Urgentes en inglés, junto con los pedidos de este vídeo.

Limitaciones de uso y derechos de reproducción.- El vídeo es gratuito para todos los coordinadores de Acciones Urgentes. Las demás personas interesadas pueden comprarlo para uso no comercial, al precio de 6 libras esterlinas, al Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica. Puede exhibirse tanto en reuniones internas como públicas. NO está disponible para su difusión por televisión. Envíen sus dudas y pedidos al Equipo de Acciones Urgentes de la Sección Británica: AIUK Urgent Action Team, Amnesty International UK, 99-119 Rosebery Avenue, London EC1R 4RE, Reino Unido. Los derechos de reproducción del vídeo son propiedad de la Sección Británica (y colaboradores).

Una carta de Oussaima...

Radhia Nasraoui y su hija Oussaima, de nueve años, están bajo vigilancia permanente desde febrero de 1998, fecha en que se emitió una Acción Urgente en favor de Radhia. El nombre de su hija se añadió en el segundo seguimiento de la Acción. Sin embargo, figuraba como Oussaima Nasraoui, lo que no le gustó. En esta carta dirigida a Amnistía explica por qué:

«Queridos amigos:

Les doy las gracias por la Acción Urgente que han hecho. Quiero decirles que mi nombre es Hammami Oussaima porque aquí los niños reciben el apellido de su padre y quiero que Amnistía Internacional nos ayude para que papá no vaya a prisión y vuelva a casa lo antes posible.»

El padre de Oussaima, Hamma Hammami, está oculto desde febrero de 1998 (véase el seguimiento de la Acción Urgente 59/98 de 13 de marzo de 1998).

... y otra de su madre, Radhia Nasraoui

«Cuando entré en contacto por primera vez con Amnistía Internacional yo era una joven abogada que comenzaba su carrera profesional. Era en 1978, época de disturbios y de represión de los sindicalistas de la Unión General de Trabajadores Tunecinos. Descubrí la seriedad con que los representantes de Amnistía trataban los casos sobre los que trabajaban, su búsqueda de la verdad, su discreción... Me sorprendió su independencia hacia todos.

Mientras trabajaba sobre los casos de mis clientes, que eran de convicciones políticas y antecedentes diversos, comprendí lo eficaz que era la labor de AI. Por ejemplo, un cliente que había «desaparecido» compareció ante el juez instructor después de haberse emitido una Acción Urgente en su favor, y un cliente que había sido golpeado y maltratado en prisión vio cómo mejoraban las condiciones de su reclusión. Y cuando un cliente descubre que personas a las que no conoce, en un país lejano, piden su libertad o preguntan por su salud... todas estas acciones desempeñan un papel muy importante a la hora de poner fin al aislamiento del detenido. Le infunde esperanza y le ayuda a sobrellevar las condiciones de su reclusión, posiblemente inhumanas.

Cuando mi esposo, Hamma Hammami, fue detenido, torturado y condenado a prisión en 1994, yo misma experimenté la eficacia de las acciones de AI. AI y otras ONG desempeñaron un papel muy importante en la mejora de sus duras condiciones de reclusión (meses de aislamiento, agresiones físicas y psicológicas) y en su excarcelación. Siempre recordaré el apoyo moral que me dio AI, especialmente algunas llamadas de amigos de AI en momentos difíciles. Siempre estuve segura de que toda la información que daba sobre mi esposo se difundiría a todos los rincones del mundo, rompiendo la sensación de aislamiento y contribuyendo a denunciar públicamente a los torturadores.

Al final yo también me convertí en víctima de hostigamiento permanente. Mi convicción sobre el papel de AI se ha confirmado: es una acción absolutamente necesaria para la defensa de los derechos humanos en el ámbito internacional. A través de mi propia experiencia, he comprendido que la intervención de AI en favor de una víctima recuerda a las autoridades que esa persona no está “olvidada”, que cientos, e incluso miles de personas de todo el mundo sienten preocupación por la suerte de esta persona.

Es muy importante que AI no tenga en cuenta el origen social, la ideología ni la postura política de la víctima. Las acciones de AI demuestran que «derechos humanos para todos» no es una consigna hueca. Los centenares de tarjetas postales que mi esposo y yo hemos recibido son la prueba viviente de esta solidaridad efectiva de los miembros de AI que conocen nuestra difícil situación. Con esta historia quiero dar mi más profundo agradecimiento a todos los miembros de AI. La lucha por la acción de AI es vital para que algún día se acaben todos los abusos contra los derechos humanos.»

Radhia Nasraoui

Radhia Nasraoui en el lugar que solía ocupar su despacho antes de ser confiscado por las autoridades tunecinas.

La noche del 11 al 12 de febrero de 1998, las fuerzas de seguridad tunecinas asaltaron el despacho de Radhia Nasraoui, abogada defensora de los derechos humanos y madre de dos hijos. Robaron todas las fichas de sus clientes, sus códigos, sus libros y un ordenador. No se llevaron nada de los compañeros con los que compartía el despacho.

Radhia Nasraoui tiene un largo historial de hostigamiento e intimidación por las fuerzas de seguridad en relación con su labor de derechos humanos. Las fuerzas de seguridad han interrogado e intimidado a menudo a sus clientes y a veces la han impedido salir del país. En abril de 1997, su despacho sufrió otro robo; los asaltantes dejaron esparcidas las fichas de los clientes y otros documentos y se llevaron el ordenador y el teléfono. Hubo incidentes similares en 1994 y 1995, cuando incendiaron la puerta de su apartamento. En ninguno de los casos se ha procesado a los autores.

El hostigamiento de los defensores de los derechos humanos en Túnez —que incluye detenciones, la reclusión y el encarcelamiento arbitrarios, y la vigilancia— se ha generalizado cada vez más en los últimos años, en un intento de silenciarlos e intimidarlos e inhibir su labor. Además, se han promulgado nuevas leyes, tanto escritas como no escritas, que recortan aún más la libertad de expresión y de asociación y las actividades relacionadas con los derechos humanos.

¡Su firma es su voz! **Actualización de la campaña sobre la Declaración Universal de Derechos Humanos**

Poco después de la muerte el 8 de junio de 1998 del jefe del Estado, general Sani Abacha, el nuevo gobierno militar nigeriano excarceló a decenas de presos de conciencia. Uno de los beneficiados fue el doctor Beko Ransome-Kuti, defensor de los derechos humanos en Nigeria y presidente de Campaña por la Democracia, coalición de grupos pro-democracia y de derechos humanos. El doctor Ransome-Kuti fue objeto de una Acción Urgente el 31 de julio de 1995, después de ser detenido y posteriormente condenado a 15 años de prisión por su labor en favor de los presos condenados en juicios secretos por traición. Él mismo fue condenado en un juicio gravemente injusto celebrado en secreto ante un tribunal militar. Este tipo de juicios conculcan el artículo 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que establece que toda persona tiene derecho a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial.

El doctor Ransome-Kuti estuvo en régimen de aislamiento en Katsina, a más de 1.200 kilómetros de su casa, en Lagos. Sólo se le permitía recibir breves visitas de su familia bajo estrecha vigilancia, y su salud se deterioró. Tras su excarcelación, el doctor Ransome-Kuti dijo en una reunión de personal del Secretariado Internacional de Amnistía, el 6 de agosto de 1998: «Las cartas que me enviaron sus miembros de diversos lugares fueron uno de los estímulos morales más grandes que he recibido. Al principio no me las entregaban... a los funcionarios de la prisión les daban miedo». El doctor Ransome-Kuti recibió por fin algunas de sus cartas: «Estoy especialmente agradecido por ello, porque hizo mucho más fácil mi vida».

A pesar de su liberación, el doctor Ransome-Kuti no dejó expresar su inquietud por los activistas de derechos humanos y pro-democracia durante la nueva «transición al gobierno civil» anunciada por el nuevo gobierno militar. Tras el fracaso de tantas tentativas de restablecer el gobierno civil en los casi 40 años que han transcurrido desde que Nigeria obtuvo su independencia, algunos se muestran escépticos ante la intención manifestada por el actual gobierno de entregar el poder en mayo de 1999.

El doctor Ransome-Kuti es uno de los 28 defensores de los derechos humanos cuyos casos se difunden en la campaña de un año que ha lanzado la organización sobre la Declaración Universal de Derechos Humanos. Estas 28 personas han sido víctima de violaciones de derechos humanos debido a sus esfuerzos por defender los derechos consagrados en la Declaración Universal. Sus historias ilustran los 30 derechos y libertades consagrados en la Declaración, proclamada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 en respuesta a las atrocidades de la II Guerra Mundial. Todos los Estados miembros se comprometieron a «asegurar... el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre».

Ulrike Zimmermann

Cincuenta años después, Amnistía Internacional invita a los ciudadanos de todo el mundo a que formulen su compromiso personal con los principios contenidos en la Declaración. Esta iniciativa, denominada «¡Su firma es su voz!», comenzó en diciembre de 1997. Amnistía pide que cada persona se comprometa personalmente a hacer todo lo que esté en su mano para garantizar que los principios proclamados en la Declaración se convierten en realidad. Los miembros de Amnistía en más de 100 países están llevando actualmente esta iniciativa a sus dirigentes políticos y empresariales, personalidades y a la sociedad en general.

¡Usted también puede firmar! Sume su voz a la de más de 6 millones de personas que ya han firmado en todo el mundo visitando la página Web «¡Su firma es su voz!» de Amnistía en www.amnesty.excite.com

Cuestión de libertad

En junio de 1997, Fathi Subuh, profesor universitario de 43 años de edad, formuló las preguntas

para un examen de su «curso de pensamiento crítico» en la Universidad al-Azhar, en la ciudad de Gaza. En dos de ellas pedía a los alumnos que escribieran sobre la corrupción en la Autoridad Palestina y la corrupción en la universidad. Poco después, el 2 de julio, el Servicio de Seguridad Preventiva (SSP) de la Autoridad Palestina llegó a su casa y lo detuvo. AI concluyó que Fathi Subuh había sido detenido por formular preguntas para un examen que se consideraron críticas hacia la Universidad de al-Azhar y la Autoridad Palestina, y lo adoptó como preso de conciencia.

La Red de Acción Urgente comenzó a trabajar sobre el caso de Fathi Subuh cuando éste llevaba nueve días detenido en régimen de incomunicación. Al principio, se pidieron llamamientos en favor de su libertad inmediata e incondicional si no iba a ser acusado o procesado. También se instaba a la Autoridad Palestina a que le permitiera recibir visitas de su familia y de su abogado.

En los meses siguientes, diversas autoridades de la Autoridad Palestina ofrecieron diferentes justificaciones para explicar por qué Subuh estaba en la cárcel, incluidos «motivos de seguridad» y «motivos morales», pero no se formularon cargos contra él. Y si éstos eran los motivos de su detención, ¿por qué un grupo de miembros de las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina volvieron a su casa en julio de 1997 para confiscar los exámenes de los alumnos?

Un flujo constante de información procedente de la ciudad de Gaza permitió al equipo de investigación del Secretariado Internacional poner al día periódicamente a la Red de Acción Urgente sobre las novedades que se producían en el caso, como la primera visita de su familia y la presentación de un recurso contra su detención ante el Tribunal Superior palestino.

Sin embargo, no fue hasta más tarde cuando el mundo supo que Fathi Subuh no estaba solamente recluido arbitrariamente, sino que también había sido torturado durante el periodo inicial de detención en el Centro de Detención de Tel al-Hawa, del SSP. Su abogado denunció ante el tribunal en septiembre de 1997 que a su cliente lo habían suspendido de las manos con los pies sin tocar el suelo, lo habían obligado a guardar el equilibrio de puntillas durante largos periodos y lo habían sometido a palizas, privación de sueño y encapuchamiento.

El 30 de octubre, Fathi Subuh fue trasladado al Hospital de Shifa' después de perder el conocimiento. Se descubrió que tenía una afección cerebral provocada por el empeoramiento de un problema de los senos nasales. El 26 de noviembre compareció ante el tribunal de Seguridad del Estado y salió en libertad bajo fianza de 5.000 dinares jordanos (7.100 dólares estadounidenses).

Unos delegados de AI visitaron a Fathi Subuh y a su familia en su casa en febrero de 1998. Subuh afirmó que a veces, durante el interrogatorio, le preguntaban cómo conocía a esta o aquella persona de Suecia o Alemania —que habían enviado llamamientos de Acción Urgente—. Expresó su profunda gratitud hacia los miembros de AI por todo su trabajo en su favor. El 11 de marzo de 1998, Freih Abu Middein, ministro de Justicia de la Autoridad Palestina, escribió en estos términos a Riad al-Khudari, presidente de la Universidad de al-Azhar de la ciudad de Gaza: «Queremos informarle de que el doctor Fathi Subuh ha sido puesto en libertad sin cargos ni condena».

No sabemos exactamente cuántas cartas escribió la Red de Acción Urgente a las autoridades de la Autoridad Palestina en favor de Fathi Subuh. Pero sí sabemos que fueron muchas, y que fueron decisivas.

En septiembre del pasado año, cuando un delegado de AI se entrevistó con el coronel Muhammad Dahlan, jefe del SSP en Gaza, éste dijo que ya habían recibido 3.500 cartas pidiendo la libertad de Fathi Subuh.

Equipo del Mediterráneo Oriental de Amnistía

La fuerza en cifras

«No son necesarias más acciones de la Red de Acción Urgente» ...

es una frase familiar. Aparece al final del seguimiento de una Acción Urgente o de una Acción Extra, que generalmente lleva noticias positivas: de una excarcelación, de la conmutación de una pena de muerte o de la mejora significativa de una situación desde que se distribuyó a la red la Acción Urgente original. No siempre se puede determinar qué repercusión han tenido —ni si han tenido alguna repercusión— los llamamientos de la Red de Acción Urgente en un caso concreto. Pero, a finales de julio de 1998, la lista de personas que fueron objeto de seguimientos de Acciones Urgentes y que habían sido puestas en libertad después de la intervención de Amnistía Internacional en su favor es extensa y debe ser una fuente de aliento para quienes envían llamamientos en todo el mundo:

Argelia: Karim Khelili, seguimiento de la AU 36/98, 9 de febrero; Mohamed Naceur el-Hani, seguimiento de la AU 125/98, 1 de mayo.

Autoridad Palestina: ‘Abbas al-Mu’mani, seguimiento de la AU 147/98, 15 de mayo.

Bahrein: Muhammad ‘Ali Muhammad al’Ikri, seguimiento de la AU 65/98, 31 de marzo.

Burundi: Astére Baranyigera, seguimiento de la AU 05/98, 20 de enero.

Camboya: Ho Chenda y Chen, seguimiento de la AU 19/98, 27 de enero.

Camerún: Miembros y simpatizantes del Frente Socialdemócrata, incluidos Justin Pokam, Thomas Seme, Konga Philip Kuate, Victoria Musong, Grégoire Diboule, Oliver Finya, Wavie Asago, Richard Nyieka, Stephen Aka, Julius Mbenya y Chief Mondji, seguimiento de la AU 353/97, 9 de enero.

Camerún/Chad: Michel Nguimbaye Barde, Alamine Guirgue y Allah-Afra Boyalkaya, seguimiento de la AU 378/97, 9 de julio.

Egipto: Abd al-Rahman Lutfi, seguimiento de la AU 69/98, 18 de mayo; Ibrahim Khalil al-Za’farani y Mohammad Taha Wahdan, seguimiento de la AU 29/98, 1 abril; Magdi Ahmad Hussain y Mohammad Hilal, seguimiento de la AU 80/98, 8 de julio.

Emiratos Árabes Unidos: Jassim ‘Issa al-Yassi, Ahmad ‘Abdullah Makki y Yassir ‘Abdullah Makki, seguimiento de la AU 244/96, 4 de febrero.

Etiopía: Alemayehu Kifle, Mukenil Shebo y Tamrat Gemeda, seguimiento de la AU 56/98, 8 de mayo; Abebe Abashu, Yadesa Bedassa, Alemayehu Dirro, Ademe Gebre-Senbet, Sori Kitila, Dawit Mekonnen, Isayas Negatu, Mohamed Sheka, Alemayehu Umatta, Muktar Usman y Hundesa Wakwaya, seguimiento de la AU 56/98, 8 mayo; Amour Ben Bechir Jemi’i, seguimiento de la AU 11/98, 9 febrero.

Federación Rusa: Larisa Kharchenko, seguimiento de la AU 223/97, 27 de febrero; Vitaliy Vladimirovich Gushchin, seguimiento de la AU 102/98, 17 de julio.

India: Hidiyat-ul-Rashid, seguimiento de la Acción EXTRA 27/98, 7 de abril.

Indonesia/Timor Oriental: Lucas da Costa, seguimiento de la AU 411/97, 19 de enero; Pius Lustrilanang y Desmond J. Mahesa, seguimiento de la AU 46/98, 9 de abril; Jose da Costa Soares, seguimiento de la AU 94/98, 7 de abril; Cut Sari y H. Hasyim, seguimiento de la AU 134/98, 18 de junio; Haji Jafar bin Adam, seguimiento de la AU 47/98, 15 de junio.

Irán: Faraj Sarkouhi, seguimiento de la AU 292/97, 29 de mayo; Zoleykhah Kadkhoda, seguimiento de la AU 282/97, 15 de mayo.

Israel/Sur del Líbano: Nassar Husayn Nassar y Huda Marquis, seguimiento de la UA 03/98, 11 de febrero; Khuza’i Barakat, seguimiento de la AU 45/98, 21 de julio.

Marruecos/Sáhara Occidental: Abderrahman Brahim Atman y Mohamed El Yaddassia, seguimiento de la AU 403/97, 29 de enero.

Nigeria: Ogaga Ifowodo, seguimiento de la AU 368/97, 11 de junio.

República Democrática del Congo: Immaculée Birhaheka, seguimiento de la AU 149/98, 20 de mayo.

Ruanda: Philomène Mukabarali, seguimiento de la AU 405/97, 20 de mayo.

Sierra Leona: Sylvanus Kanyako, David Kamara y Anthony Swaray, seguimiento de la AU 20/98, 2 de marzo; Michael Lawson, seguimiento de la AU 35/98, 23 de febrero.

Siria: Zubayda Muqabel, seguimiento de la AU 233/97, 13 de mayo; Aktham Nu’aysa, seguimiento de la AU 296/98, 15 de junio; Mustafa Tawfiq Fallah, seguimiento de la AU 178/96, 11 de junio; Munir Sha’bu, seguimiento de la AU 145/98, 10 de junio.

Siria/Líbano: Tony Michael Zakkour, seguimiento de la AU 77/98, 12 de mayo.

Turquía: Hamdi Turanli, seguimiento de la AU 15/98, 26 de febrero.

Al menos otras dos personas, una de ellas de México y la otra de Indonesia, han reaparecido este año tras la emisión de una Acción Urgente expresando el temor por su posible «desaparición». Otras dos, también en Indonesia, pudieron ponerse en contacto con un abogado. También se cree que los llamamientos de Acción Urgente han contribuido a que se prestara atención médica a un preso en Japón, Saeid Pilhvar.

La abogada de otros dos presos en Israel/Territorios Ocupados afirmó que creía que los llamamientos enviados en favor de sus clientes influyeron en la decisión de trasladarlos desde la unidad de interrogatorio donde AI pensaba que podían ser sometidos a malos tratos. En Indonesia, tres hombres que estaban detenidos en régimen de incomunicación fueron puestos bajo custodia policial, lo que se cree redujo de forma significativa el riesgo de torturas y malos tratos. Las autoridades judiciales de Caracas, Venezuela, abrieron una investigación completa sobre la detención arbitraria de Yuraima Lara el 16 de octubre de 1997.

Además, a varias personas se les conmutó o anuló la condena a muerte, y a otras se les concedió un aplazamiento de la ejecución.

«... muchas gracias a todos los que enviaron llamamientos».